

PARTE 6

No Olvides tu Delantal



El orgullo quizás sea la principal razón por la que muchas veces representamos mal a Jesús en las relaciones personales. Es por el orgullo que nuestros sentimientos son heridos, nos sentimos rechazados, no admitimos errores, queremos ser vistos por ciertas personas o permanecemos enojados. Todas estas cosas dañan las relaciones personales y arruinan nuestra tarea como embajadores. Por esa razón el apóstol Pedro nos exhorta a vestirnos de humildad para tratar a los demás, y como vimos, esa expresión implica nada más y nada menos que el delantal que usaban los esclavos en su trabajo.

"...y todos vístense con humildad en su trato los unos con los otros."

1Pedro 5:5 NTV

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- Los maestros de la ley eran arrogantes e hipócritas y Jesús los reprendió con dureza porque su actitud estaba alejando a las personas de Dios. ¿Por qué es tan perjudicial para un embajador de la gracia mostrar actitudes orgullosas?
- 3.- El tema central del mensaje fue que no debemos perder el asombro por la gracia de Dios, ¡Nunca! Cuando no actuamos con humildad en el trato con los demás es porque nos hemos dejado de asombrar de la gracia con la que el Señor nos trató. ¿Qué cosas te ayudan a mantener tu asombro por la gracia de Dios?
- 4.- **Cuando perdemos el asombro por la gracia de Dios comenzamos a asombrarnos por el pecado de los demás.** ¿Qué aprendiste en el mensaje acerca de esto? Imagina que cada vez que te sientes inclinado a juzgar el pecado de alguien recordaras lo generoso y lleno de gracia que el Señor ha sido contigo ¿Qué cambio en tu carácter podrías experimentar?

"¡Oh, qué tan generoso y lleno de gracia fue el Señor!"

1Timoteo 1:14 NTV

- 5.- **Cuando perdemos el asombro por la gracia de Dios comenzamos a asombrarnos de nuestros logros.** Cuando creo que tengo mérito me comparo y pienso que soy mejor que otros porque hice más que ellos. Cuando creo que tengo mérito me frustró si no me felicitan y me enojo cuando no me agradecen. Cuando pienso que tengo mérito me veo a mí mismo como excesivamente importante. En pocas palabras: cuando dejamos de asombrarnos de la gracia de Dios hacemos algo bien, y pensamos que fuimos nosotros.



"...he trabajado más que todos ellos, aunque no lo he hecho yo, sino la gracia de Dios que está conmigo."

1Corintios 15:10 RVC

Pablo no negaba la realidad, él había trabajado más que todos, pero le atribuía esa realidad a la gracia de Dios.

¿Por qué razón crees que es tan peligroso pensar que las cosas que hacemos bien son mérito nuestro? Al hacer algo bien ¿Qué ejercicio podrías hacer para evitar que te olvides de que no fuiste tú, sino "la gracia de Dios contigo"?

"Rey Jesús, por qué elegiste un humilde burro para que te llevara en tu entrada triunfal? ¿No tenías un amigo que tuviera un caballo preparado para ser montado por un rey? ¿Por qué elegir una pequeña bestia de carga, sin pretensiones, preparada para arar la tierra no para llevar a un rey? ¿Por qué me elegiste a mí? Alguien sin importancia, para que te lleve a mi mundo hoy, yo que soy preparado para trabajar, no para llevar a un rey, y mucho menos al Rey de reyes, pero me elegiste a mí para mostrarte en este mundo. Mantenme pequeño para que todos puedan ver cuán grande eres. Mantenme humilde para que las personas a mi alrededor digan bendito el que viene en el nombre del Señor y no qué gran burro está montando."

Joseph Bailey

“No dejes de asombrarte de la gracia de Dios, nunca.”

